

Arqueologia da Universidade de Lisboa, Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. Lisboa: 194-213.
 Sangmeister, E. y Schubart, H. 1981: *Zambujal. Die Grabungen 1964 bis 1973*. Madrider Beiträge 5, 1, Philipp von Zabern. Mainz.
Zambujal conmemora con una exposición los 50 años de excavaciones en este poblado calcolítico. Asociación de Amigos del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid <http://www.amigos-dai.org/es/noticias-y-actividades/38-zambujal-conmemora-con-una-exposicion-los-50-anos-de-excavaciones-en-este-poblado-calcolitico>

María Jesús de Pedro Michó, Directora del Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia. Carrer de la Corona 36. 46003 Valencia.
http://www.museuprehistoriavalencia.org/web_mupreva/directorio/?q=va
 Correo e.: mjesus.depedro@dival.es
<https://orcid.org/0000-0001-5972-0529>

Crónica de las Primeras Jornadas Europeas de Arqueología (Museo Arqueológico Nacional, Madrid, 14 a 16 junio, 2019)

El Instituto Nacional de Investigaciones Arqueológicas Preventivas (Inrap), dependiente del Ministerio de Cultura francés, tiene encomendada desde 2010 la coordinación y promoción de unas Jornadas Nacionales de Arqueología de carácter divulgativo. En 2019, el Inrap ha celebrado su décimo aniversario, invitando a todos los actores relacionados con la arqueología de los demás países europeos a organizar actividades innovadoras, originales e interactivas para el público en general en unas primeras Jornadas Europeas de Arqueología, celebradas los días 14, 15 y 16 de junio. La convocatoria se abrió a operadores de excavaciones, centros de investigación, universidades, museos, yacimientos arqueológicos, laboratorios, asociaciones, centros de archivos y entidades territoriales. La amplia distribución y variedad de las actividades generadas contribuyeron al éxito de la convocatoria.

Entre los 110 participantes que ha habido en España, se incluyen, desde entidades privadas a organismos públicos de investigación y museos nacionales. Esa respuesta generalizada muestra la receptividad de los agentes implicados en la actividad arqueológica al creciente interés que esta despierta en la sociedad. Un buen ejemplo de que, además, ese interés favorece las sinergias entre diferentes agentes ha sido la realización conjunta de las actividades de estas Jornadas entre el Museo Arqueológico Nacional (MAN, Ministerio de Cultura y Deportes), el más importante de España de su especialidad y una referencia en el resto de Europa, y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 7ª institución pública mundial de investigación.

El convenio de colaboración entre el Museo Arqueológico Nacional (MAN) y el Instituto Español de Prehistoria (IEP) del CSIC, firmado en 1980, y ampliado y

renovado sin interrupción (TP 57, 2, 2000: 5-8), ha sido el marco formal para encauzar las relaciones entre ambas instituciones. En este contexto, el director del Museo, Andrés Carretero Pérez, planteó la organización conjunta de las Jornadas con sede en el MAN a la directora del Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS), María Ruíz del Árbol, que aceptó de inmediato la propuesta. Garantizaban la visibilidad de las Jornadas su localización privilegiada en el principal eje cultural de Madrid, su reinauguración en 2014 con una renovación de la museografía y del discurso museográfico que da acceso a una mejor comprensión de los objetos expuestos, una ampliación de servicios con accesibilidad garantizada, dos salas de actos bien equipadas y un intenso y variado programa de actividades con un público fiel. Además, para realizar los talleres, el MAN facilitaba el uso no solo del interior del edificio, sino también del exterior, donde se ubica una amplia explanada junto al jardín de entrada.

La financiación corrió a cargo del Museo Arqueológico Nacional (Ministerio de Cultura y Deporte) y del Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) a través de sus Unidades de Divulgación, Cultura Científica y Edición Digital, y de Mantenimiento y asuntos generales.

Todos los Grupos de Investigación (GI) del Departamento de Arqueología y Procesos Sociales (DAyPS) del Instituto de Historia del mismo Centro organizaron actividades científicas para estas Jornadas². Este Instituto cuenta con Laboratorios de I+D de Arqueología representados en ellas por los de Arqueología del Paisaje y Teledetección (Labetel), Arqueobiología (ArqBio) y Microscopía electrónica y microanálisis (MicroLab). Los talleres se diseñaron de manera imaginativa para dar a conocer dichos Laboratorios a los visitantes.

El Departamento de Difusión del MAN se ocupó de la organización general de las Jornadas. Por parte del Museo intervinieron, además, los Departamentos de Conservación, Numismática y Medallística, Prehistoria, y Protohistoria y Colonizaciones.

Las Jornadas de Arqueología se basaron desde su inicio en la realización de talleres y encuentros con investigadores para dar a conocer al público los fundamentos de la investigación arqueológica. El objetivo de los organizados por el DAyPS y el MAN era transmitir el mensaje de que la arqueología en 2019 es una disciplina histórica cuya investigación es de carácter colectivo y multidisciplinar, cuyos resultados se dirigen a toda la sociedad. Para ello, se jugó con la presencia de varios investigadores en cada taller, con la edad de los participantes (adultos y niños desde 3 años) y con la localización de la actividad fuera y dentro del Museo, combinando talleres de obtención de datos (excavación, análisis), catalogación y conservación de los materiales en el Museo

² Al final de esta crónica se incluye una relación alfabética de los miembros de los GI y Laboratorios del Instituto de Historia – CSIC, así como de los departamentos del MAN implicados.

con recorridos especializados en las salas de exposición y charlas en los salones de actos.

La instalación de una carpa tipo jaima en la explanada de entrada facilitó enormemente el desarrollo de los talleres al exterior. Fue un reclamo para quienes pasaban por la calle Serrano, permitió que los familiares de los participantes siguieran las actividades y se interesaran por ellas y ayudó a disfrutar de los soleados días de verano durante los cuales se celebraron.

Se organizaron 16 actividades. Bajo la carpa hubo cinco talleres y en el interior del Museo dos talleres, tres recorridos especializados en las salas de exposición, cinco encuentros con investigadores en los salones de actos y un juego colectivo. En todas se priorizó la relación directa entre los investigadores, conservadores y restauradores y el público. Se quería aprovechar el atractivo que supone la cercanía entre personas con muy diferentes intereses y formación para potenciar la transmisión del conocimiento y diluir prejuicios sobre la dificultad de acceder a la ciencia y a los científicos. Las actividades estaban escogidas para mostrar la conexión entre las fases del proceso de investigación: la excavación, el análisis de los materiales recuperados, su entrega a los museos para su catalogación, conservación y la difusión de los resultados del estudio mediante la exhibición de los objetos más significativos.

El taller *Arqueolog@s en construcción*, organizado por el GI NOMOS, comprendía cinco actividades dirigidas al público infantil (3-12 años). Se ubicó bajo la carpa, en el espacio más alejado de la entrada al museo, para facilitar los movimientos de los participantes y sus familias sin interferir con el acceso al edificio. Este taller, concebido como el primer contacto con la Arqueología y sus métodos, abordó de forma lúdica conceptos relacionados con el cuidado del Patrimonio arqueológico, con el paso del tiempo y sus evidencias, y con el paisaje y su transformación a causa de las actividades humanas. El reto era incluir a los más pequeños (3-6 años), que habitualmente quedan fuera de las programaciones de los museos. Para ello, se plantearon actividades sencillas como “Colorea una estratigrafía” (3-6 años), “Tu primera excavación” y “El laboratorio de arqueología” (ambas 3-12 años) (Fig. 1A, B), como acercamientos básicos a asuntos clave para la actividad arqueológica. La abundancia de personal especializado en este taller y la colaboración de los familiares de los participantes permitieron adecuar las explicaciones a cada grupo de edad, yendo mucho más allá del mero entretenimiento. Al grupo de 7-12 años se dirigían “Construye tu estratigrafía” para entender cómo se forma una secuencia estratigráfica y “La fotografía aérea” para comprobar los cambios que se producen en el paisaje, en este caso el paisaje urbano de Madrid, a través del tiempo (Fig. 1C). La sucesión continua de las actividades, su eminente carácter práctico y el hecho de que los más pequeños se llevaran a casa lo que habían realizado (la estratigrafía de arenas, el plano de coord-



Fig. 1. Taller *Arqueolog@s en construcción*. A. Detalle de algunos participantes en la actividad “Tu primera excavación” (3-12 años) (Fotografía: Oscar García Vuelta). B. Un niño muestra el dibujo de la cerámica realizado en la actividad “El laboratorio de arqueología” (3-12 años) (Fotografía: María Ruíz del Árbol). C. Detalle del proceso de delimitación de los elementos del paisaje urbano identificados durante la actividad “La fotografía aérea” (7-12 años) (Fotografía: Oscar García Vuelta).

nadas de los objetos excavados, etc.), fueron los factores del éxito de este taller.

Idealmente, los talleres para adultos comenzaban con *Arqueólogo@s por un día* (GIPSE), el cual reproducía de forma fiel, aunque espacialmente reducida a cuatro cajones, un poblado de la Edad del Cobre (Fig. 2). Su secuencia estratigráfica permitió abordar las cuestiones metodológicas más relevantes en una excavación. Las estructuras (silos, cabañas, hogares, áreas de talla, de preparación de pieles, etc.) constituían los hallazgos más llamativos. Su sencillez, junto con las características de los materiales arqueológicos más frecuentes (restos de talla, fragmentos cerámicos, evidencias de consumo, incluso basuras de los estratos más recientes), pretendían desterrar la extendida creencia de que los arqueólogos buscan tesoros, objetos con valor intrínseco. Los distintos materiales exhumados en cada estrato o estructura fueron identificados y comentados desde el punto de vista material, técnico y cultural.

Dos talleres abordaron el estudio posterior de los materiales recuperados en la excavación subrayando el carácter multidisciplinar de la Arqueología. *Viñas, trigos,*



Fig. 2. Un momento de la excavación realizada en el taller *Arqueólogo@s por un día*. Los participantes excavan las estructuras prehistóricas que comienzan a hacerse visibles: dos agujeros de poste, el suelo de una cabaña y un hogar (Fotografía: Oscar García Vuelta).

vacas, ovejas y cerdos: Historia de la alimentación a través de la arqueobiología (GI PssP y Laboratorio ArqBio), acercó la Arqueozoología y la Arqueobotánica al público familiar (Fig. 3). Las colecciones de referencia sirvieron de punto de partida para la identificación de restos animales y vegetales, para observar las diferencias entre salvajes y domésticos y para buscar las evidencias de consumo humano. El taller *Detectives del paisaje* (GI AM) transmitió cómo el estudio de los restos de madera carbonizada y pólenes permite a los investigadores reconstruir el paisaje y el clima del pasado (Fig. 4). A través de un juego de pistas, los participantes se adentraron en la comprensión de los indicios de distintos tipos de paisaje, para concluir fabricando sus chapas personalizadas con dibujos de las plantas o pólenes diagnósticos conocidos durante la actividad.

El taller *¡Hola! Soy un objeto arqueológico, ¿me conservas?* (Dptos. de Protohistoria y Colonizaciones y de



Fig. 3. El taller *Viñas, trigos, vacas, ovejas y cerdos: Historia de la alimentación a través de la arqueobiología*, aproximó a los participantes al estudio de una parte de los materiales orgánicos que se hallan en los yacimientos arqueológicos a través de los laboratorios de Arqueobotánica (A) y Arqueozoología (B) (Fotografías: Oscar García Vuelta).



Fig. 4. Un momento del juego de pistas del taller *Detectives del paisaje* (Fotografía: Oscar García Vuelta).

Conservación), a través de reproducciones, simuló el recorrido que efectúan los objetos arqueológicos desde que llegan al museo hasta que se ubican en sus salas de exposición o en sus almacenes, según convenga al discurso expositivo (Fig. 5). Como no todos llegan en óptimas condiciones se mostraron también a los asistentes las tareas que realiza el restaurador, diferenciándolas de las del conservador de museos.

El interior del Museo se reservó para otros dos talleres, conectados también con la catalogación y la conservación, pero que permitían a los participantes conocer instalaciones reservadas a su personal y tener un contacto directo con objetos ya catalogados y restaurados. *Sacamos las piezas de sus armarios* (Dpto. de Prehistoria) introdujo a los grupos visitantes en los almacenes del Museo para que tuvieran una experiencia directa con el pasado a través de la manipulación de objetos originales (un bifaz paleolítico, un hacha de piedra neolítica, un vaso cerámico de la Edad del Bronce) (Fig. 6A). Los especialistas explicaron las características técnicas y la historia de cada objeto incidiendo en su papel como documentos históricos para la reconstrucción de los modos de vida del pasado.

El taller *El laboratorio de las monedas* (Dpto. de Numismática y Medallística) tuvo lugar en la cámara acorazada del Museo, de acceso restringido al público



Fig. 5. Taller ¡Hola! Soy un objeto arqueológico, ¿me conservas? en el momento en que los asistentes desembalan un torques de oro (reproducción), como paso previo al proceso de catalogación (Fotografía: Andrés Carretero).

(Fig. 6B). Allí las conservadoras, a partir del material a su cargo, aproximaron a los participantes al estudio de las monedas, a la información básica que se puede extraer de ellas y, en definitiva, a considerarlas como una parte fundamental del registro arqueológico, superando su reducción a piezas de colección.



Fig. 6. Los talleres *Sacamos las piezas de sus armarios* (A) (Fotografía: Andrés Carretero) y *El laboratorio de las monedas* (B) (Fotografía Dpto. de Numismática y Medallística), tuvieron dos alicientes añadidos: permitieron manipular objetos arqueológicos de las colecciones del Museo y se realizaron en áreas de acceso restringido al público del Museo.

Los recorridos especializados por la exposición permanente del Museo y los encuentros con los investigadores en los salones de actos tenían por objeto poner en contacto al público adulto con los especialistas a partir de la presentación de sus líneas de trabajo y los últimos resultados de sus proyectos. El GI SocIbEH organizó en las Salas de Protohistoria tres recorridos especializados, dos de ellos con la participación de Teresa Chapa Brunet (UCM). En *Cómo se hace una escultura. Cantería, talla y otros problemas*, esta especialista mostró el proceso de ejecución de las esculturas ibéricas, desde el diseño original, hasta el proceso de talla, pasando por la obtención de la piedra y el transporte. En *Seres que vuelan: fábulas y leyendas de hace 2500 años*, expuso la creencia de los iberos en la existencia de seres alados que reunían rasgos animales y humanos a partir de su plasmación en piezas escultóricas y cerámicas pintadas (Fig. 7A). El tercer recorrido, *Uno de los nuestros. Cómo convertirse en un adulto entre los iberos*, se sirvió de los objetos expuestos para poner en evidencia la relación entre el paso a la edad adulta y los conceptos de pertenencia, cohesión o exclusión en las sociedades ibéricas (Fig. 7B).

Un *Trivial de arqueología*, organizado por el Dpto. de Difusión, fue otra alternativa para aprovechar también la exposición permanente. El juego desenfadado con un contenido muy riguroso y fiel fue el punto de curiosidad para unas jornadas de divulgación científica como éstas. Los participantes tuvieron que responder a preguntas sobre los yacimientos arqueológicos seleccionados tras haber consultado las cartelas y paneles de las salas de exposición que se referían a ellos.

Los *Encuentros con investigadores* eran charlas breves (15-30 minutos) a cargo de uno o dos especialistas con apoyo audiovisual. El Labtel en sus “Historias en el espacio, pisadas en el tiempo” expuso los pormenores del



Fig. 7. En las salas de Protohistoria del MAN se realizaron tres recorridos especializados. A. Un momento del recorrido *Seres que vuelan: fábulas y leyendas de hace 2500 años* frente al monumento de Pozo Moro (Fotografía: Susana González Reyero). B. El recorrido *Uno de los nuestros. Cómo convertirse en un adulto entre los iberos* junto a la vitrina de los exvotos ibéricos (Fotografía: Fco. Javier Sarasola).

trabajo con drones, los modelos 3D creados mediante fotogrametría, la espectrometría e imagen multispectral sobre paneles de arte rupestre y las Infraestructuras de Datos Espaciales de contenido arqueológico (Fig. 8C). En la titulada “Imágenes prehistóricas en la roca” Enrique Cerrillo mostró cómo el tratamiento matemático de la información a partir de modelos tridimensionales de los 95 menhires que componen el Cromlech de Almendros (Évora, Portugal) revela imágenes que no son perceptibles a simple vista. El MicroLab, en “Algo más que joyas... Conceptos y herramientas en la investigación actual sobre orfebrería antigua” expuso los nuevos enfoques y métodos en el estudio de la orfebrería (Fig. 8C).

Dos charlas trataron sobre Arqueología del Paisaje en sentido genérico. La de “Iberos en paisajes de montaña”, a cargo del GI SocIbEH, expuso cómo la investigación actual sobre los paisajes de montaña mediterráneos durante la Edad del Hierro destierra los estereotipos sobre la marginalidad de estas áreas (Fig. 8A). La de “Los paisajes culturales” del GI EST-AP abordó en qué forma el amplio registro arqueológico existente en paisajes culturales como el de Las Médulas (El Bierzo, León) nos permite conocer mejor la interacción entre las comunidades antiguas y el medio natural.

La evaluación del impacto de las Jornadas desarrolladas en el MAN en relación con el número de visitantes en conjunto y por actividades, así como con su presencia en los media fue realizada por el Dpto. de Difusión del MAN y será publicada en el “El Museo desde dentro” (*Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 39, 2020). Pero contamos ya con un buen indicador a ese respecto: la voluntad del Museo Arqueológico Nacional y el Dpto. de Arqueología y Procesos Sociales del Instituto de Historia del CSIC de renovar la colaboración en las nuevas Jornadas a las que el Inrap convocará el 2020.

Participantes (por orden alfabético)

Museo Arqueológico Nacional. Dpto. de Difusión: Dori Fernández Tapia, Débora Sonlleja Jiménez, Susana Ibarra; Dpto. de Prehistoria: Eduardo Galán Domingo y Juan Antonio Martos Romero; Dpto. de Protohistoria y

Colonizaciones: Susana de Luis Mariño; Dpto. de Numismática y Medallística: Montserrat Cruz Mateos, Paula Grañeda Miñón y Paloma Otero Morán; Dpto. de Conservación: Margarita Arroyo Macarro.

Instituto de Historia, Dpto. de Arqueología y Procesos Sociales: GI Arqueología Medioambiental (AM): José Antonio López Sáez, Reyes Luelmo Lautenschlaeger, Sebastian Pérez Díaz y Mónica Ruíz Alonso; GI Estructura Social y Territorio. Arqueología del Paisaje (EST-AP): Almudena Orejas, Javier Sánchez-Palencia, Inés Sastre; NOMOS. Arqueología del espacio humanizado y su transferencia a la educación y a la gestión del patrimonio: María Ruíz del Árbol; GI Paleoeconomía y Subsistencia de las Sociedades Preindustriales (PssP): Natividad Lupiáñez, Marta Moreno, Leonor Peña Chocarro, Guillem Pérez Jordá; GI Prehistoria Social y Económica (GIPSE): Susana Consuegra, Pedro Díaz-del-Río, Juan M. Vicent García, M. Isabel Martínez Navarrete; GI Sociedades Iberas de la Edad del Hierro: Territorios Políticos, Ideología y Procesos de Cambio Social (SocIbEH): Miriam Alba y Susana González Rejero. Sin GI: Enrique Cerrillo. Laboratorio de Arqueología del Paisaje y Teledetección (Labetel): Juan L. Pecharroman y Antonio Uriarte; Laboratorio de Arqueobiología (ArqBio): Esther Checa y Elena López Romero; Laboratorio de Microscopía electrónica y microanálisis (MicroLab): Oscar García Vuelta.

Universidad Complutense de Madrid. Dpto. de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología: Teresa Chapa Brunet y Clara Flores.

Colaboradores: Alba Calzado García, Ainhoa Espada Ipiña, Rubén García, Sara Hincapié Rodríguez, Karolina Lewandowska, Sonsoles Montero, Elena Ortuño Vidal, Antonio Rodríguez, Emma Rodríguez Acosta, María Zamorano.

Susana Consuegra. Dpto. de Arqueología y Procesos Sociales. Instituto de Historia. Centro de Ciencias Humanas y Sociales. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. C/ Albasanz 26-28. 28037 Madrid. Correo e.: susana.consuegra@gmail.com

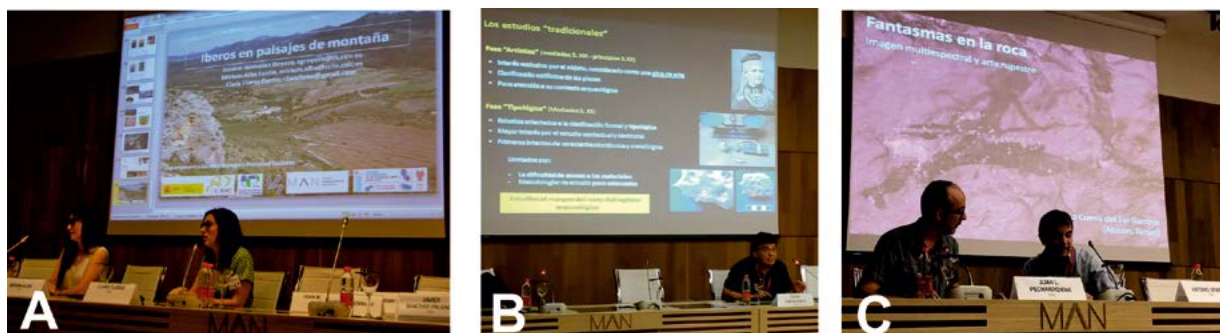


Fig. 8. La actividad *Encuentros con investigadores* agrupó distintas charlas cortas de los investigadores. Las imágenes recogen un momento de tres de ellas: “Iberos en paisajes de montaña” (A), “Algo más que joyas... Conceptos y herramientas en la investigación actual sobre orfebrería antigua” (B) y “Historias en el espacio, pisadas en el tiempo” (C) (Fotografías: A y C Óscar García Vuelta, B Juan Luis Pecharromán).

<https://orcid.org/0000-0002-5032-6856>

M.^a Isabel Martínez Navarrete. Dpto. de Arqueología y Procesos Sociales. Instituto de Historia. Centro de Ciencias Humanas y Sociales. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. C/ Albasanz 26-28. 28037 Madrid.

Correo e.: isabel.martinez@cchs.csic.es

<https://orcid.org/0000-0002-3060-6033>

Dori Fernández Tapia. Conservadora Jefe del Dpto. de Difusión. Museo Arqueológico Nacional. C/ Serrano 13. 28001 Madrid.

Correo e.: dori.fernandez@cultura.gob.es

<https://orcid.org/0000-0003-2659-6423>

Declaración de Berna 2019 de la *European Association of Archaeologists (EAA)* sobre la arqueología y el futuro de la democracia

Introducción (Felipe Criado, presidente de la EAA)

La *European Association of Archaeologists* acaba de cumplir 25 años, desde su reunión inaugural en Liubliana, en septiembre de 1994. La EAA está estrechamente vinculada al propio desarrollo de la arqueología española en estos años, desde la presencia activa de arqueólogas españolas en el grupo de trabajo que durante 1992 y 1993 gestó la idea y proyecto de la EAA, hasta la celebración en Barcelona en 2018 del que ha sido el mayor congreso anual de la EAA, y una de las mayores convenciones arqueológicas celebradas en Europa, congregando a 3000 participantes. Por el medio, la EAA celebró en Santiago de Compostela su primera reunión anual en 1995 y, además, ha mantenido a lo largo de los años una nutrida membresía española, siendo ésta siempre uno de los cinco grupos nacionales más numerosos. La EAA adoptó en 1997 su “Código de Práctica” y, en 1998, los “Principios de Conducta para Arqueólogos implicados en trabajos arqueológicos contratados”. De ambos hay traducción en castellano que en su momento fueron publicadas por *Trabajos de Prehistoria* (55 (1) 1998: 198-201). Recientemente la EAA, comprometida con el esfuerzo de hacer que la arqueología incremente su función social y sea más relevante en el presente, contribuyendo firmemente al bienestar de las sociedades a las que las y los arqueólogos sirven, ha decidido aprobar una Declaración específica en cada una de sus Reuniones Anuales, dedicada a temas importantes de la actualidad. En el momento de su 25 aniversario, cuando Europa y el Mundo afrontan riesgos y desafíos indudables, muy distintos al horizonte político y social, marcado por el optimismo europeísta, en el que emergió la EAA hace 25 años, la voluntad unánime de la EAA fue que su primera Declaración conjunta sólo podía tratar sobre el futuro de la democracia y la función de la arqueología en el contexto actual.

A continuación se ofrece la traducción castellana de este documento. La Declaración fue aprobada y oficialmente asumida en la Reunión Anual de la Membresía de

la EAA (*Annual Membership Businesses Meeting*) celebrada el 6 de septiembre de 2019 en Berna (Suiza). Se debe citar como “Declaración de Berna 2019 de la EAA sobre la arqueología y el futuro de la democracia” o, en versión breve, como “Declaración de Berna 2019 de la EAA”. El borrador de esta Declaración fue elaborado por un Grupo de Trabajo de la EAA durante 2019. La URL estable de la misma es: <https://www.e-a-a.org/BernStatement>.

Texto de la declaración

La *European Association of Archaeologists (EAA)* es una organización no gubernamental de asociados y asociadas a la que el Consejo de Europa reconoce un estatus participativo. Miembros de la EAA se implicaron activamente en la redacción de la Convención Europea para la Protección del Patrimonio Arqueológico (La Valeta 1992) y en la Convención sobre el Valor del Patrimonio Cultural para la Sociedad (Faro 2005) que, juntas, han constituido la base para la contribución de la arqueología a las sociedades democráticas.

La EAA está especialmente comprometida en la noción del Consejo de Europa de que el patrimonio cultural constituye el marco básico de los ideales, principios y valores europeos. Estos derivan de una experiencia compartida de nuestros conflictos pasados y su impacto, y de un conocimiento preciso del progreso que ha guiado a Europa a través de la paz y la cooperación. La EAA, al igual que muchas otras organizaciones, comparte el objetivo común de Europa como un espacio para sociedades estables y pacíficas, fundadas en el respeto de los derechos humanos, la libertad intelectual y académica, la democracia, la diversidad cultural y el imperio de la ley.

La arqueología traduce los registros materiales en historias. Las narrativas que los y las arqueólogas crean pueden reflejar, relatar e informar las estructuras sociales y políticas y las acciones que acometemos en el presente. Al reconstruir mundos pasados, la arqueología también recoge el conocimiento y los valores del mundo actual y es influida por sus valores sociales y políticos. Al interpretar el pasado, la arqueología reflexiona sobre las condiciones sociales y culturales de los diferentes mundos posibles en el presente y en el futuro. Es por esto que los y las arqueólogas tenemos, como ciudadanos, una responsabilidad política.

Los y las arqueólogas generan un conocimiento particular sobre las condiciones (físicas, ambientales y sociales) de la humanidad, y sobre las organizaciones sociales humanas desde la perspectiva de una temporalidad profunda. Por lo tanto, los y las profesionales de la arqueología pueden predecir hasta cierto punto un gran rango de posibles escenarios de desarrollo en el futuro, junto con sus condiciones de posibilidad y trayectoria posterior.

Es desde este acervo profesional que consideramos nuestra obligación cívica implicarnos, al lado de especialistas en otras disciplinas, en el debate político y ofrecer